

J U E G O

Sí, a jugar con los mundos
chicos, redondos, cándidos.

Por el espacio vienen
y van. Manos de diosas
gráciles y sin medias,
los lanzan a vivir
segundos por el aire,
poblados de capricho.
Y otro capricho, enfrente,
al suelo los abate.

Pero ellos saltan, vibran,
se escapan por el aire,
cruzándolo de rumbos
sin huellas, invisibles,
reciennacidos, muertos,
descarriadas estrellas.

Y como nunca llegan
se quejan
de no llegar en cuerdas
tensas, como en las arpas
otras quejas. En cuerdas
blandidas, entre risas,
por brazos negros, rosas,
creadores de cosmos
frágiles del estío.

Y en el silencio se oyen
— ¡ qué música de esferas ! —

choques trémulos, saltos,
y una gran voz, el tiempo
que le cuenta la vida
a estas constelaciones
fugaces y sin rastro,
blancas en tardes blancas
diciendo "quince, treinta".

PEDRO SALINAS

HÉROE

(POESÍA)

I

IMPRESORES

CONCHA MENDEZ Y MANUEL ALTOLAGUIRRE

MADRID. 1,932